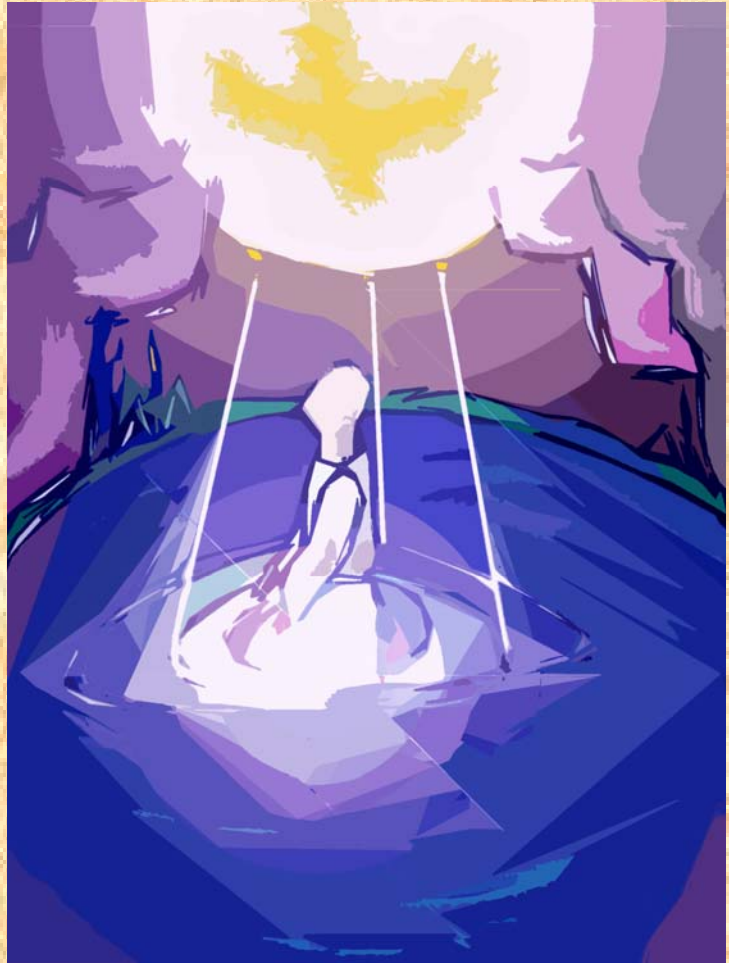


## BAUTISMO DEL SEÑOR

**Apenas salió del agua,  
vio rasgarse el cielo  
y al Espíritu bajar hacia él  
como una paloma.  
Se oyó una voz del cielo:  
Tú eres mi Hijo amado,  
mi preferido.**

La liturgia de este Domingo tiene como escenario de fondo el proyecto salvador de Dios. En el bautismo de Jesús, a orillas del Jordán, se revela el Hijo amado de Dios, que vino al mundo enviado por el Padre, con la misión de salvar y liberar a los hombres. Cumpliendo el proyecto del Padre, Jesús se hizo uno de nosotros, compartió nuestra fragilidad y humanidad, nos liberó del egoísmo y del pecado, se empeñó en promovernos para que pudiésemos llegar a la vida plena.



**La primera lectura** presenta a un misterioso "Siervo", escogido por Dios y enviado a los hombres para instaurar un mundo de justicia y de paz sin fin. Animado por el Espíritu de Dios, realizará esa misión con humildad y sencillez, sin recurrir al poder, a la imposición, a la prepotencia, pues esos esquemas no son los de Dios.

**En el Evangelio**, se nos presenta la concreción de la promesa profética: Jesús es el Hijo -"Siervo" enviado por el Padre sobre quien reposa el Espíritu, y cuya misión es realizar la liberación de los hombres. Obedeciendo al Padre, se hizo hombre, se identificó con las fragilidades de los hombres, caminó a su lado, para llevarlos a la reconciliación con Dios, a la vida en plenitud.

**La segunda lectura** afirma que Jesús es el Hijo amado que el Padre envió al mundo para realizar su proyecto de salvación; por eso, él "pasó por el mundo haciendo el bien" y liberando a todos los que vivían oprimidos. Este es el testimonio que nosotros, los discípulos, debemos dar para que la salvación que Dios ofrece llegue a todos los pueblos de la tierra.

## PRIMERA LECTURA

### Mirad a mi siervo, a quien prefiero

#### Lectura del Profeta Isaías

42, 1-4.6-7

Esto dice el Señor:

Mirad a mi siervo, a quien sostengo;  
mi elegido, a quien prefiero.  
Sobre él he puesto mi espíritu,  
para que traiga el derecho a las naciones.

No gritará, no clamará,  
no voceará por las calles.  
La caña cascada no la quebrará,  
el pábilo vacilante no lo apagará.

Promoverá fielmente el derecho,  
no vacilará ni se quebrará  
hasta implantar el derecho en la tierra  
y sus leyes, que esperan las islas.

Yo, el Señor, te he llamado con justicia,  
te he tomado de la mano,  
te he formado y te he hecho  
alianza de un pueblo, luz de las naciones.  
Para que abras los ojos de los ciegos,  
saques a los cautivos de la prisión,  
y de la mazmorra a los que habitan en las tinieblas.

**Palabra de Dios.**

## 1.1 Ambientación

Nuestro texto pertenece al "Libro de la Consolación" del Deutero-Isaías o Segundo Isaías (cf. Is 40-55), "Deutero-Isaías" o "Segundo Isaías" es un nombre convencional con el que los biblistas designan a un profeta anónimo, de la escuela de Isaías, que llevó a cabo su misión profética en Babilonia, entre los exiliados judíos. Estamos en la fase final del Exilio, entre los años 550 y 539 antes de Cristo; los judíos exiliados están frustrados y desorientados pues, a pesar de las promesas del profeta Ezequiel, la liberación tarda.

¿Será que Dios se ha olvidado de su Pueblo? ¿Será que las promesas proféticas eran falsas?

El Deutero-Isaías aparece, entonces, con un mensaje destinado a consolar a los exiliados. Comienza anunciando la inminencia de la liberación y comparando la salida de Babilonia al antiguo éxodo, cuando Dios liberó a su Pueblo de la esclavitud de Egipto (cf. Is 40-48); después, anuncia la reconstrucción de Jerusalén, esa ciudad que la guerra ha reducido a cenizas, pero a la que Dios va a hacer volver la alegría y la paz sin fin (cf. Is 49-55).

En medio de esta propuesta "consoladora" aparecen cuatro textos (cf. Is 42,1-9; 49,1-13; 50,4-11; 52,13-53,12) que se refieren a esta temática. Son cánticos que hablan de un personaje misterioso y enigmático, que los biblistas designan como el "Siervo de Yahvé": es un elegido de Yahvé, a quien Dios llama, a quien confía una misión profética y a quien envía a los hombres de todo el mundo; su misión se cumple en el sufrimiento y en una entrega incondicional a la Palabra; el sufrimiento del profeta tiene, con todo, un valor expiatorio y redentor, pues de él viene el perdón para el pecado del Pueblo; Dios aprecia el sacrificio de este "Siervo" y le recompensa haciéndole triunfar delante de sus detractores y adversarios.

El texto que hoy se nos propone forma parte del primer cántico del "Siervo" (cf. Is 42,1-9). Es posible que el personaje al que se refiere este primer cántico sea Ciro, rey de los persas, el hombre a quien Dios confió la liberación de su Pueblo...

## 1.2 Mensaje

Nuestro texto tiene dos partes; ambas afirman, como si estuviésemos ante dos movimientos concéntricos que parten del mismo lugar y terminan de la misma forma, la elección del "Siervo" y su misión. Sin embargo, la primera desarrolla más el aspecto de la llamada y la segunda define mejor la cuestión de la misión.

En la primera parte (vv. 1-4), se afirma que el "Siervo" es un "elegido" ("behir") de Dios, esto es, alguien que Dios decidió "escoger" ("bahar") entre muchos, para una función o misión especial (cf. Nm 16,5,7; 17,20; Dt 4,37; 7,6,7; 10,15; 14,2; 18,5; 21,5; 1 Sm 2,28; 10,24; 2

Sm 6,21; 1 Re 3,8; etc.). Estamos en un contexto de "elección", esto es, en un contexto en el que Dios señala a alguien de entre muchos para su servicio. La "elección" del "Siervo", se realiza a través del don del Espíritu ("ruah"), que dará al "Siervo" el aliento de Yahvé, la capacidad para llevar a cabo la misión: es el Espíritu que Dios derrama sobre los jefes carismáticos del Pueblo de Dios (cf. Jz 33,10; 1 Sm 9,17; 16,12-13). Animado por ese Espíritu, el "Siervo" llevará "la justicia" ("mishpat") a las naciones": será una misión de ámbito universal, que consistirá en la aplicación de decisiones justas de los tribunales, como base de un orden social acorde con los esquemas y los proyectos de Dios. La aplicación de ese "nuevo orden", no se producirá con el recurso a la fuerza, a la violencia, al espectáculo, sino con la bondad, la mansedumbre, la sencillez que definen la lógica de Dios. Sobre todo, el "Siervo" actuará con sencillez, sin imponerse y sin desanimarse ante las dificultades de la misión.

En la segunda parte (vv. 6-7), se comienza afirmando que el "Siervo" fue "llamado" por el Señor e, inmediatamente, se muestra la finalidad de esa llamada: instaurar "la justicia" ("tzedeq"), esto es, la misión del "Siervo" es la del establecimiento de un recto orden social. Explicitando mejor la misión del "Siervo", Dios le invita a ser "la luz de las naciones" y, en concreto, a abrir los ojos a los ciegos, a sacar de la cárcel a los prisioneros y de la prisión a los que habitan en las tinieblas. Es, por tanto, una misión de liberación y de salvación.

En las dos partes queda claro que el "Siervo" es un instrumento a través del cual Dios actúa en el mundo para traer la salvación a los hombres: es alguien que Dios eligió entre muchos, a quien llamó y a quien confió una misión, traer la justicia, proponer a todas las naciones un nuevo orden social del cual desaparecerán las tinieblas que alienan e impiden el caminar y ofrecer a todos los hombres la libertad y la paz. Dios no sólo está en el origen (elección, llamada y envío) de la misión del "Siervo", sino que acompañará la realización de la misión y posibilitará su éxito: para llevar a cabo la misión, el "Siervo" contará con la ayuda del Espíritu de Dios, que le dará la fuerza para asumir la misión y para realizarla.

### 1.3 Actualización

La reflexión puede iniciarse a partir de las siguientes cuestiones:

✚ La figura misteriosa y enigmática del "Siervo" de la que habla el Deutero-Isaías presenta evidentes puntos de contacto con la figura de Jesús. Los primeros cristianos, colocados en la tesitura de explicar cómo es que el Mesías había sido condenado por los hombres y clavado en una cruz, utilizarán los cánticos del "Siervo" para justificar el sufrimiento y el aparente fracaso humano de Jesús: él es ese "elegido de Dios", que recibió la plenitud del Espíritu, que vino al encuentro de los hombres con la misión de traer la justicia y la paz definitivas, que sufrió y murió por ser fiel a esa misión que el Padre le confió.

✚ La historia del "Siervo" nos muestra, desde ahora, que Dios actúa a través de instrumentos a quienes confía la transformación del mundo y la liberación de los hombres.

¿Tengo conciencia de que cada bautizado es un instrumento de Dios en la renovación y transformación del mundo?

¿Estoy dispuesto a corresponder a la llamada de Dios y a asumir mis compromisos en esta cuestión, o prefiero esconderme y dimitir de mi responsabilidad profética? Los pobres, los oprimidos, todos los que "yacen en tinieblas y en sombras de muerte" ¿pueden contar con mi apoyo y empeño?

✚ Conviene no olvidar que la misión profética sólo tiene sentido a la luz de Dios y que todo parte de la iniciativa de Dios: es él el que elige, el que llama, el que envía, el que capacita para la misión. Aquello que yo hago, por más válido que sea, no es obra mía, sino de Dios; mi éxito en la misión no es consecuencia de mis cualidades, sino de la iniciativa de Dios que actúa en mí y a través de mí.

✚ Prestemos atención a la forma de actuar del "Siervo": no se impone por la fuerza, por la violencia, por el dinero o por medio amigos poderosos; sino que actúa con suavidad, con mansedumbre, respetando la libertad de los otros.

¿Es esta lógica, la lógica de Dios, la que yo utilizo en el desarrollo de la misión profética que Dios me ha confiado?

## Salmo responsorial

**Sal 28,** 1-10

**V/.** El Señor bendice a su pueblo  
con la paz.

**R/.** **El Señor bendice a su pueblo  
con la paz.**

V/ Hijos de Dios, aclamad al Señor,  
aclamad la gloria del nombre del Señor,  
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

**R/.** **El Señor bendice a su pueblo  
con la paz.**

V/.La voz del Señor sobre las aguas,  
el Señor sobre las aguas torrenciales.  
La voz del Señor es potente,  
la voz del Señor es magnífica.

**R/.** **El Señor bendice a su pueblo  
con la paz.**

V/.El Dios de la gloria ha tronado.  
El Señor descortezas las selvas.  
En su templo un grito unánime: ¡Gloria!  
El Señor se sienta por encima del aguacero,  
el Señor se sienta como rey eterno.

**R/.** **El Señor bendice a su pueblo  
con la paz.**

## SEGUNDA LECTURA

Dios ungió a Jesús

con la fuerza del Espíritu Santo

Lectura de los Hechos de los Apóstoles

10, 34 - 38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

—Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos.

Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea.

Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo; porque Dios estaba con él.

**Palabra de Dios.**

## 2.1 Ambientación

Los "Hechos de los Apóstoles" son una catequesis sobre la "época de la Iglesia", esto es, sobre la forma como los discípulos asumirán y continuarán el proyecto salvador del Padre y lo anunciarán, tras la partida de Jesús de este mundo, a todos los hombres.

El libro se divide en dos partes. En la primera (cf. Hch 1-12), la reflexión nos presenta la difusión del Evangelio dentro de las fronteras palestinas, por la acción de Pedro y de los Doce; en la segunda (cf. Hch 13-28), nos presenta la expansión del Evangelio fuera de Palestina (hasta Roma), sobretodo por acción de Pablo.

Nuestro texto de hoy está integrado en la primera parte de los "Hechos". Se inserta en una perícopa que describe la actividad misionera de Pedro en la llanura de Sidón (cf. Hch 9,32-11,18), esto es, en la llanura que está junto a la orilla mediterránea de Palestina. En concreto, el texto nos propone el testimonio y la catequesis de Pedro en Cesarea, en casa del centurión romano Cornelio. Impulsado por el Espíritu (cf. Hch 10,19-20), Pedro entra en casa de Cornelio, le expone lo esencial de la fe y lo bautiza, junto con toda su familia (cf. Hch 10,23b-48). El episodio es importante porque Cornelio es el primer pagano, al cien por cien, admitido al cristianismo por uno de los Doce: significa que la vida nueva que surge de Jesús está destinada a todos los hombres.

## 2.2 Mensaje

En su discurso, Pedro comienza por reconocer que la propuesta de salvación ofrecida por Dios y traída por Cristo es universal y está destinada a todas las personas, sin distinción de ningún tipo (vv. 34-36). Israel, fue, en verdad, el primer receptor privilegiado de la Palabra de Dios; pero Cristo vino a traer la "buena nueva de paz" (salvación) a todos los hombres; y ahora, por medio de los testigos de Jesús, esa propuesta de salvación que el Padre hace llega "a cualquier nación que lo teme y pone en práctica la justicia", o sea, a todo hombre, sin distinción de raza, de color, de clase social, que acepta la propuesta y se adhiere a Jesús.

Después de definir los contornos universales de la propuesta salvadora de Dios, Pedro presenta una especie de resumen de la fe primitiva (vv. 37-38). Es, ni más ni menos, que poner en claro la misión fundamental de los discípulos: anunciar a Jesús y testimoniar esa salvación que debe llegar a todos los hombres. La lectura que se nos propone conserva únicamente la parte inicial del "Kerigma" primitivo y resume la actividad de Jesús que "pasó por el mundo haciendo el bien y curando a todos los que estaban oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él" (v. 38). Sin embargo, el anunciode Pedro continúa (aunque la lectura de hoy no lo refiera) con la catequesis sobre la muerte (v. 39), sobre la resurrección (v. 40) y sobre la dimensión salvífica de la vida de Jesús (v. 43).



## 2.3 Actualización

En la reflexión y en compartir considerad los siguientes elementos:

✚ Jesús de Nazaret "pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo". En sus gestos de bondad, de misericordia, de perdón, de solidaridad, de amor, los hombres encontrarán el proyecto liberador de Dios en acción.

¿Ese proyecto continúa, hoy, en acción en el mundo?

¿Nosotros, los cristianos, comprometidos con Cristo y con su misión desde nuestro bautismo, testimoniamos, en gestos concretos, la bondad, la misericordia, el perdón y el amor de Dios por los hombres?

¿Nos comprometemos en liberar a todos los que están oprimidos por el demonio del egoísmo, de la injusticia, de la explotación, de la soledad, de la enfermedad, del analfabetismo, del sufrimiento?

✚ "Está claro que Dios no hace distinciones", dice Pedro en su discurso en casa de Cornelio.

¿Y nosotros, hijos de este Dios que ama a todos de la misma forma y que a todos ofrece, igualmente la salvación, aceptamos a todos los hermanos de la misma forma, reconociendo la igualdad fundamental de todos los hombre en derechos y dignidad?

¿Qué sentido tienen, entonces, las discriminaciones a causa del color de la piel, de la raza, del sexo, de la orientación sexual o del estatus social?

### **Aleluya**

**Mc 9, 6**

Aleluya, aleluya.  
Los cielos se abrieron  
y se oyó la voz del Padre:  
Este es mi Hijo, el amado;  
escuchadle.  
Aleluya.

## EVANGELIO

**Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.**

† **Lectura del santo Evangelio según San Marcos**

**1, 7 - 11**

En aquel tiempo proclamaba Juan:

Detrás de mí viene el que puede más que yo,  
y yo no merezco ni agacharme  
para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua,  
pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea  
a que Juan lo bautizara en el Jordán.

Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo  
y al Espíritu bajar bacía él como una paloma.

Se oyó una voz del cielo:

Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.

**Palabra del Señor.**

### 3.1 Ambientación

El Evangelio de este Domingo, presenta el encuentro entre Jesús y Juan Bautista, a orillas del río Jordán. En esta ocasión, Jesús es bautizado por Juan.

Juan Bautista fue el guía carismático de un movimiento de tipo popular, que anunciaba la proximidad del "juicio de Dios". Su mensaje estaba centrado en la urgencia de la conversión (pues, en opinión de Juan, la intervención definitiva de Dios en la historia para destruir el mal era eminente) e incluía un rito de purificación por el agua.

El "bautismo" realizado por Juan no era, en verdad, una novedad. El judaísmo conocía ritos diversos de inmersión en el agua, siempre ligados a contextos de purificación o de cambio de vida. Era, inclusive, un rito usado en la integración de los "prosélitos" (los paganos que se adherían al judaísmo) en la comunidad del Pueblo de Dios.

En la perspectiva de Juan, probablemente, este "bautismo" es un rito de iniciación a la comunidad mesiánica: quien aceptaba este "bautismo", renunciaba al pecado, se convertía a una vida nueva y pasaba a integrar la comunidad del Mesías.

¿Qué es lo que Jesús tiene que ver con esto? ¿Qué sentido tiene el presentarse ante Juan para recibir este "bautismo" de purificación, de arrepentimiento y de perdón de los pecados?

El texto que hoy se nos propone forma parte de un conjunto de tres escenas iniciales (cf. Mc 1,2-8; 1,9-11; 1,12-13) en las cuales Marcos presenta a Jesús como el Mesías, Hijo de Dios. En este tríptico, queda definida la misión específica y la verdadera identidad de Jesús. Estas indicaciones iniciales irán, después, desarrollándose y completándose a lo largo del Evangelio.

### 3.2 Mensaje

¿Quién es, pues, Jesús y cual es su misión, de acuerdo con el mensaje el episodio que la liturgia de hoy nos propone?

En la primera parte de nuestro texto (vv. 7-8), Marcos presenta el testimonio de Juan Bautista sobre Jesús. Ahí, Jesús es definido por Juan como "aquel que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias" y como aquel que "bautizará con Espíritu Santo". Tanto el poder, como el bautismo con Espíritu, son prerrogativas que caracterizan al Mesías que Israel esperaba (cf. Is 9,5-6;11,2). El testimonio de Juan no ofrece dudas: Jesús es ese Mesías anunciado por los profetas, que Dios va a enviar para liberar a su Pueblo y para darle la vida definitiva.

El testimonio de Juan será, luego, confirmado por el testimonio del mismo Dios. En la escena del bautismo, Marcos hace referencia a una voz venida del cielo que presenta a Jesús como "mi Hijo amado" (v. 11). Ese Mesías esperado es, también, el

Hijo amado de Dios, enviado a los hombres para "bautizar con Espíritu" y para insertarlos en una dinámica de vida nueva, la vida del Espíritu.

El testimonio de Dios es acompañado por tres hechos extraños que, sin embargo, deben ser entendidos en referencia a los hechos y símbolos del Antiguo Testamento.

Así, la apertura del cielo, significa la unión de la tierra y del cielo. La imagen se inspira, probablemente, en Is 63,19, donde el profeta pide a Dios que "abra los cielos" y descienda al encuentro de su Pueblo, rehaciendo esa relación que el pecado del Pueblo interrumpió. De esta forma, Marcos anuncia que la actividad de Jesús va a reconciliar al cielo y a la tierra, va a rehacer la comunión entre Dios y los hombres.

El símbolo de la paloma no es totalmente claro... Probablemente, no se trata de una alusión a la paloma que Noé liberó y que volvió al arca (cf. Gn 8,8-12); es más probable que la paloma (en ciertas tradiciones judías, símbolo del Espíritu de Dios que, en el inicio, aleteaba sobre las aguas (cf. Gn 1,2), evoque la nueva creación que tendrá lugar a partir de la actividad que Jesús va a iniciar.

Tenemos, finalmente, la voz del cielo. Se trata de una forma muy utilizada por los rabinos para expresar la opinión de Dios acerca de una persona o de un acontecimiento. Esa voz, declara que Jesús es el Hijo de Dios; y lo hace con una fórmula tomada del cántico del "Siervo de Yahvé" que vimos en la primera lectura de hoy (cf. Is 42,1)... Se afirma, de forma clara, que Jesús es el Hijo de Dios... Pero la referencia al Siervo de Yahvé sugiere que la misión de Jesús no se desarrollará triunfalmente, sino en obediencia total al Padre, no se cumplirá con poder y prepotencia, sino con suavidad, sencillez, respeto por los hombres ("no gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará", Is 42,2-3).

¿Por qué Jesús quiere ser bautizado por Juan? ¿Jesús necesitaba de un bautismo cuyo significado estaba ligado a la penitencia, al perdón de los pecados y al cambio de vida? Al recibir este bautismo de penitencia y de perdón de los pecados (del que no necesitaba, porque él no conoció el pecado), Jesús se solidariza con el hombre limitado y pecador, asume su condición, se pone al lado de los hombres para ayudarles a salir de esa situación y para recorrer con ellos el camino de la liberación, el camino de la vida plena. Ese era el proyecto del Padre, que Jesús cumplió íntegramente. La escena del bautismo de Jesús revela, por tanto, esencialmente, que Jesús es el Hijo de Dios, que el Padre envía al mundo a fin de cumplir su proyecto de liberación en favor de los hombres. Como verdadero Hijo, obedece al Padre y cumple el plan salvador del Padre; por eso, viene al encuentro de los hombres, solidarizándose con ellos, asume sus fragilidades, camina con ellos, rehace la comunión entre Dios y los hombres que el pecado había interrumpido y conduce a los hombres al encuentro de la vida en plenitud. De la actividad de Jesús, el Hijo de Dios que cumple la voluntad del Padre, surgirá una nueva creación, una nueva humanidad.

### 3.3 Actualización

En la reflexión, tened en cuenta las siguientes cuestiones:

✚ En el episodio del bautismo, Jesús aparece como el Hijo amado, que el Padre envió al encuentro de los hombres para liberarlos y para insertarlos en una dinámica de comunión y de vida nueva. Es bonita esta historia de un Dios que envía a su propio Hijo al mundo, que pide a ese Hijo que se solidarice con los dolores y las limitaciones de los hombres, y que, a través de la acción del Hijo, reconcilia a los hombres consigo y les haga llegar a la vida en plenitud. Lo que se nos pide es que correspondamos al amor del Padre, acogiendo su oferta de salvación, siguiendo a Jesús en el amor, en la entrega, en la donación de la vida. El día de nuestro bautismo, nos comprometimos con ese proyecto.

¿Hemos renovado nuestro compromiso y hemos recorrido con coherencia ese camino que Jesús nos vino a proponer?

✚ La celebración del bautismo del Señor, nos conduce hasta un Jesús que asume plenamente su condición de "Hijo" y que se hace obediente al Padre, cumpliendo íntegramente el proyecto del Padre de dar la vida al hombre.

¿Esta misma actitud de obediencia radicar, de entrega incondicional, de confianza absoluta es la que yo asumo en mi relación con Dios?

¿El proyecto de Dios es, para mí, más importante que mis proyectos personales o que las llamadas que el mundo me hace?

✚ El episodio del bautismo de Jesús nos sitúa frente a frente con un Dios que aceptó identificarse con el hombre, compartir su humanidad y fragilidad, a fin de ofrecer al hombre un camino de libertad y de vida plena. Yo, hijo de este Dios, ¿acepto ir al encuentro de mis hermanos más desfavorecidos y tenderles la mano? ¿Comparto la suerte de los pobres, de los que sufren, de los tratados injustamente, sufro de corazón sus dolores, acepto identificarme con ellos y compartir sus sufrimientos, a fin de ayudarles para que conquisten la libertad y la vida plena?

¿No temo "mancharme" al lado de los pecadores, de los marginados, si eso contribuye a promoverles y darles mayor dignidad y esperanza?

✚ En el bautismo, Jesús tomó conciencia de su misión (esa misión que el Padre le confió), recibió el Espíritu y marchó por los caminos polvorientos de Palestina, a testimoniar el proyecto liberador del padre.

Yo, que en el bautismo me adherí a Jesús y recibí el Espíritu que me capacitó para la misión, ¿soy un testigo serio y comprometido de ese programa en el que Jesús se empeñó y por el cual dio su vida?

# ALGUNAS SUGERENCIAS PRÁCTICAS PARA EL DOMINGO DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

## 1. La liturgia meditada a lo largo de la semana.

A lo largo de la semana anterior al domingo de la Fiesta del Bautismo del Señor, procura meditar la Palabra de Dios de este domingo. Méditala personalmente, una lectura cada día, por ejemplo. Elige un día de la semana para la meditación comunitaria de la Palabra: en un grupo de la parroquia, en un grupo de padres, en un grupo de un movimiento eclesial, en una comunidad religiosa.

## 2. Atención a los silencios en la celebración

Un detalle del Evangelio tiene su importancia: el Cielo se abrió y el Espíritu Santo descendió sobre Jesús, cuando Él oraba. Es una invitación para prestar atención, desde el inicio de la celebración, a los silencios que favorecen la oración comunitaria y personal. Por ejemplo, antes del momento penitencia, antes de la oración colecta, después de la proclamación de las lecturas.

## 3. Oración en la lectio divina.

En la meditación de la Palabra de Dios (lectio divina", se puede prolongar el momento de la acogida de las lecturas con una oración.

**Al final de la primera lectura:** *"Padre de tu pueblo, nosotros te bendecimos. Tú, a quien muchas veces los profetas anunciaban como el Dios vengativo, al contrario, te presentaste como un Dios pastor, que reúne y conduce a su rebaño, con solicitud. En nuestras sociedades de consumo y de lucro, tan dura para los perdedores, te pedimos: que nuestras comunidades cristianas sean en todo momento lugares de acogida y de esperanza"*

**Al final de la segunda lectura:** *"Dios, Salvador nuestro, te damos gracias porque manifestaste tu bondad y tu ternura con nuestra humanidad; Tú nos hiciste renacer por el agua del bautismo y nos renovaste por el Espíritu Santo. Que tu Espíritu nos enseñe a rechazar el pecado y las pasiones de este mundo, y a vivir en el mundo presente como hombres justos y religiosos".*

**Al final del Evangelio:** *"Dios a quien ningún ojo puede ver, bendito eres porque te revelaste en el bautismo de Jesús, porque de manera sensible te manifestaste como el Padre de Jesús y nuestro Padre y nos revelaste tu Espíritu. Te pedimos por los niños, jóvenes y adultos que serán bautizados y confirmados en los próximos meses. Te pedimos también por sus catequistas.*

## 4. Oración Eucarística.

Se puede elegir la Plegaria Eucarística II, con la variante propia para este domingo.

## 5. Palabra para el camino.

"Se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.»". Lo que aconteció en Jesús sucedió en cada uno de nosotros. Como Cristo, nosotros también fuimos bautizados; como a Él, la voz del Padre nos dice: ¡Tú eres mi hijo amado!

Esta voz nos habla siempre: nos recuerda nuestra dignidad de hijos de Dios, nos envía a anunciar a todos los hermanos: "¡Sois los bienamados del Padre!". Nosotros, que fuimos insertados en el Espíritu Santo, pero que tenemos miedo del futuro, escuchemos la voz que nos habla: "¡Tú eres mi hijo, yo estoy contigo, en ti he puesto mi ternura!"

Seamos ternura, bondad y misericordia para los otros.